

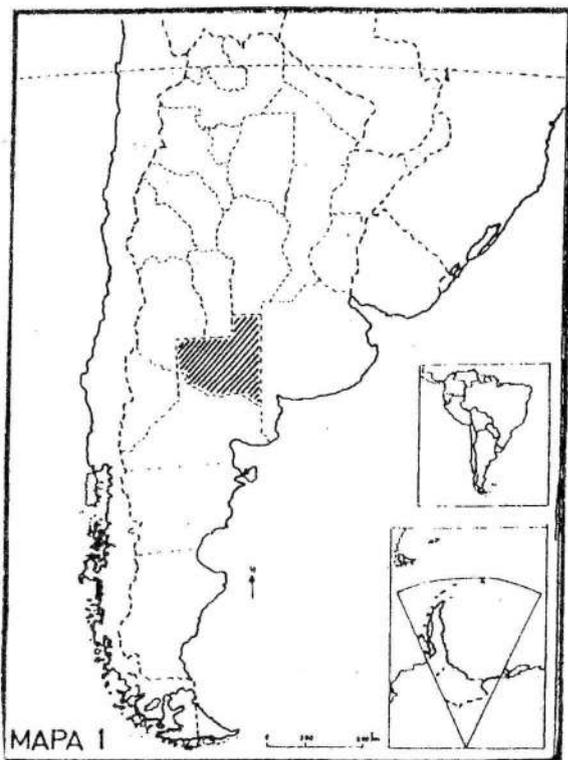
La Producción de Oleaginosas en la
Provincia de La Pampa. 1970 / 1994

Prof. Stella SHMITE de CASTELL*

Profesora Adjunta Interina de la Facultad de Ciencias Humanas
de la Universidad Nacional de La Pampa.

Introducción

En el presente trabajo se analiza la producción de oleaginosas en la provincia de La Pampa y su relación con los cambios que se manifiestan



La Pampa en la República Argentina

en el comercio mundial de bienes agrícolas. Se parte de un estudio de la evolución de la producción local teniendo en cuenta la participación en el espacio nacional, para conocer la situación actual de este subsector productivo y su grado de desarrollo con respecto a otros cultivos agrícolas. Así, en función del nuevo orden económico internacional, se intenta visualizar las perspectivas del espacio local sin dejar de considerar el rol fundamental que desempeñan los actuales cambios estructurales del comercio latinoamericano y mundial.

La situación problemática planteada es el crecimiento de la actividad agrícola en detrimento de la ganadería, particularmente el aumento considerable del área sembrada con girasol, cultivo que no sólo ha tenido un aumento significativo en superficie sembrada sino también en el volumen de producción, dado el aumento de los rendimientos por unidad de superficie, siendo también importante el mejoramiento de la calidad del producto. El análisis de la evolución de las oleaginosas en el espacio provincial permite deducir las tendencias actuales de la producción agrícola, lo que se relaciona con las demandas del mercado nacional e internacional.

El contexto internacional que prevalece en la década del '90 se presenta como un espacio socio-económico cada vez más abierto, competitivo e interdependiente. El crecimiento económico de cada espacio está ligado al grado de interacción que pueda lograr, es decir a las posibilidades de inserción, de manera dinámica y competitiva, en los mercados extraespaciales. Hay una tendencia manifiesta en favor del logro de espacios integrados que conforman bloques comerciales (U.E. - NAFTA - MERCOSUR- ASEAN y otros), en donde se beneficia el comercio intraregional pero, también desde estos espacios, se propicia el

compromiso de participación en un sistema multilateral de acuerdos económicos. En este sentido, la Organización Multilateral de Comercio (OMC) que tuvo su origen en la Ronda Uruguay del GATT, tiene como propósito corregir las distorsiones del comercio internacional, con especial énfasis en el tratamiento de los bienes agrícolas.

Los cambios estructurales en la producción y consumo de bienes agrícolas tienen una influencia notoria en la organización productiva del espacio local. La demanda de aceites vegetales y harinas proteicas ha crecido en mayor magnitud que la producción, lo que provoca un aumento sostenido de la misma y de los precios.

El complejo oleaginoso de Argentina tiene una participación destacada en el orden internacional. El aporte del cultivo de girasol sobre la producción agrícola nacional es muy importante. Según información de AACREA, su cultivo genera después de la ganadería una proporción significativa en la productividad global del sector agropecuario, seguido del tambo, del cultivo de maíz, del trigo y de la soja.

En la Región Pampeana, la superficie agropecuaria está ocupada de la siguiente manera: 66% con ganadería, 21% con cultivo de girasol, 2% con soja, 6% con trigo y el porcentaje restante corresponde a otros cultivos. Si se considera la superficie agrícola únicamente, el cultivo de girasol ocupa más del 60% de la superficie cultivada, según datos extraídos del anuario estadístico de CIARA (Cámara de la Industria Aceitera de la Rep. Argentina).

En producción de girasol, Argentina se ubica en segundo lugar a nivel mundial, después de la ex URSS, y se ha constituido en el primer exportador de aceite y subproductos, con una participación del 45.1% en la exportación mundial.

En el mercado mundial de la soja, se manifiesta una creciente

participación de Argentina, Brasil y Paraguay. En estos países la producción del complejo sojero junto con el desarrollo integrado de agroindustrias se ha incrementado, lo que resulta significativo tanto por su participación en el espacio mundial, como por los avances logrados como integrantes del MERCOSUR. En conjunto, aportan el 50% del mercado mundial de aceite y más del 50% de la harina.

Por lo expuesto, se deduce la importancia en cuanto a la participación de las oleaginosas en el contexto nacional y mundial, tanto en producción de semillas como en aceites y subproductos, con destino a la alimentación humana y animal.

1. El espacio agrícola provincial.

La explotación del recurso suelo ha sustentado el desarrollo de la actividad agropecuaria que constituye dentro del Sector Primario, la actividad de mayor dinamismo generando una estructura económica provincial fuertemente ligada a esta actividad. En cuanto a la participación del sector en el PBG, se evidencia su importancia a través del peso relativo de los distintos sectores. El Sector Primario provincial, según datos de 1990, representa el 47.99% del PBG, en donde la actividad agropecuaria constituye el 45.37%. El Sector Secundario participa con el 20.91% en el PBG, mientras que el Sector Terciario aporta el 31.10%.

La superficie total dedicada a cultivos se mantiene en unas 2.000.000 de Has. con variaciones anuales que se relacionan con las condiciones climáticas y con el valor de los productos en el mercado.

En los cultivos de cosecha es posible diferenciar dos modalidades: la cosecha de granos finos, con predominio del trigo, y la cosecha de

granos gruesos, que viene tomando mayor relevancia debido en primer lugar a la demanda de estos cultivos en el mercado. De acuerdo a información del REPAGRO 94, entre los cultivos de cosecha fina el trigo es el cereal que se destaca, seguido de avena, centeno y cebada. Para la campaña 93/94 la superficie cosechada de trigo fue menor a la del girasol (Cuadro N° 1) destinándose a su siembra 68.498 Has. más. Los demás cereales de cosecha fina muestran un comportamiento similar al maíz, en donde la realización de la cosecha es una opción que forma parte del sistema mixto de producción.

Entre los cultivos de cosecha gruesa, se puede observar que el girasol, el sorgo y la soja tienen el mayor porcentaje de hectáreas cosechadas sobre el total de hectáreas sembradas. Si bien el desarrollo de los cultivos de cosecha, que forman parte del sistema mixto y extensivo de producción agropecuaria pampeana, está influenciado por las condiciones climáticas en todo su ciclo productivo, constituye éste, sólo uno de los factores coyunturales al que pueden agregarse otros. En el momento actual, hay factores de mayor relevancia tales como los relacionados con los cambios estructurales en la demanda de productos agrícolas y con las posibilidades de colocación de dichos productos en el mercado. Esta situación genera una permanente incertidumbre que afecta al sector agrícola y determina la orientación de la producción.

Cuadro N° 1:

Cultivos de cosecha gruesa y fina en la provincia de La Pampa.

-campañas 1.993/94-

Cultivos	has. sembradas	has. cosec hadas	% has cosechada sembrada
<i>Cosecha fina</i>	<i>594.409</i>	<i>344.398</i>	<i>57,94%</i>
Trigo	387.194	274.913	71,00%
Avena	141.130	46.169	32,71%
Cebada	14.928	6.437	43,12%
Centeno	51.157	16.879	32,99%
<i>Cosecha gruesa</i>	<i>506.964</i>	<i>417.054</i>	<i>82,27%</i>
Girasol	318.696	305.790	95,95%
Maíz	132.439	69.321	52,34%
Sorgo granifero	35.491	26.485	74,62%
Soja	20.338	15.458	76,01%
Totales	1.101.373	761.452	69,14%

Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la Dirección General de Estadísticas y Censos. Provincia de La Pampa. 1.996.

El cultivo de oleaginosas en nuestra provincia está constituido básicamente por el girasol y en menor medida, por la soja, a los que se destinaron en conjunto 339.034 Has. durante la campaña 93/94. También se han realizado experiencias con colza, aunque no se dispone de datos de su cultivo, y con lino oleaginoso. Este último se desarrolló en la provincia con una tendencia en aumento hasta la campaña 88/89 en que se sembraron 2.800 has, a partir de ese momento comienza a descender bruscamente al punto que en las dos últimas campañas no se ha realizado su cultivo.

En este trabajo se analiza el comportamiento de la producción de soja y de girasol. Tal como se observa en los Cuadros que se adjuntan para cada oleaginosa tratada, es posible inferir que son los cultivos oleaginosos de mayor significación en el espacio provincial.

2.1. Producción de soja.

2.1.1. Evolución del cultivo en el espacio nacional.

La soja es la leguminosa más importante a escala mundial, su importancia no radica en el contenido de aceite, que sólo representa del 17 al 18 % de la semilla (poroto) siendo su calidad inferior a la del girasol; sino en su contenido proteico, que es de muy alta calidad y representa entre el 38 y el 40% de la semilla.

A fines de la década del '60, en virtud de los estudios realizados, los técnicos podían orientar adecuadamente a los productores de cualquier región del país, pues conocían las variedades que mejor se adaptaban. Otro factor de importancia para el auge del cultivo fue la fija-

ción de las normas para su comercialización por parte de la Junta Nacional de Granos.

A comienzos de la década del '70 el área sembrada en el país era inferior a las 100.000 Has. con una producción de 17.000 tn., evolucionando en forma creciente hasta llegar a 5.664.800 Has. en la campaña 1993/94. En cuanto a los rendimientos por hectárea, prácticamente se han duplicado. En 1970/71 el rendimiento promedio era de 1.032 Kg./Ha., en 1993/94 se calculó en 2.021 Kg./Ha. Estas cifras ubican a nuestro país entre los de mayor productividad a nivel mundial.

El aumento del área sembrada y el logro de mayores rendimientos son dos variables que se han conjugado para obtener en 1993/94 una producción de 11.311.700 Tn.. Las razones que explican este comportamiento expansivo de una producción no tradicional son varias y actúan en forma interrelacionadas: aptitudes naturales, buen manejo del sistema productivo, paquete tecnológico desarrollado, relación de precios favorable frente a otros cultivos, políticas que permitieron el desarrollo acelerado y dinámico de las industrias procesadoras, frente a la demanda creciente en los mercados externos.

Cuadro N° 2 : Indicadores del cultivo de soja en Argentina.
-campaña 1.993/1.994-

Provincias	has. sembradas	Producción (tn.)	Rendimien. /ha. (tn./has.)
Buenos Aires	1.352.800	2.316.700	1,713
Chaco	149.000	201.000	1,349
Córdoba	1.502.200	2.913.400	1,939
Entre Ríos	94.100	183.800	1,953
Salta	210.500	300.700	1,429
Santa Fe	2.131.300	4.989.000	2,341
Santiago del Estero	98.100	171.700	1,750
Tucumán	90.000	173.200	1,924
Resto País	36.800	62.200	1,690
Totales	5.664.800	11.311.700	1,997

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Bolsa de Cereales, Anuario Estadístico. 1.994/1.995.

De acuerdo a la información del Cuadro N° 2, el cultivo de soja se concentra en las provincias de Santa Fé, Córdoba y Buenos Aires que , en conjunto, cubren el 88% de la superficie sembrada y, por lo tanto es el área espacial donde se origina el mayor volumen de producción. Del análisis de dicho cuadro, también se deduce el nivel de participación de la provincia de La Pampa en la producción nacional. Para la campaña 94/95 la superficie sembrada provincial en relación con el total nacional representó el 0.35% aportando el 0.24% de la producción total.

2.1.2. Evolución del cultivo de soja en el espacio provincial.

En nuestra provincia el cultivo comenzó a desarrollarse en forma incipiente a partir de la década del '70 en los departamentos del N.E. Primero se realizaron experiencias aisladas en superficies reducidas, los resultados fueron muy heterogéneos debido al desconocimiento de las características del cultivo: ciclos vegetativos bajo las condiciones climático-edafológicas locales, técnicas adecuadas de cultivo, control de plagas, etc. .

A partir de 1976, la Estación Experimental Agropecuaria - Anguil del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Pampa, iniciaron una serie de ensayos que permitieron comprobar el comportamiento de distintas variedades y determinar la época de siembra más apropiada.

En 1980 la superficie sembrada era de 6.500 Has. con una significativa tendencia en aumento. Durante la campaña 89/90 se llegó a un récord de producción no superado hasta el momento: 54.500 Toneladas. En la campaña previa (88/89) el área sembrada fue mayor en unas 4.000 Has. y mayor aún el número de hectáreas cosechadas, sin embar-

go dado los rindes más reducidos que podrían relacionarse con las técnicas de manejo, la producción fue menor a la campaña 89/90.

En cuanto a la distribución de la producción de soja por departamentos, la situación se puede analizar en el Cuadro N° 3 y en el Mapa N°1. Los departamentos que presentan mayor número de hectáreas sembradas son Chapaleufú, Maracó, Realicó y Conhelo. En el primero de los nombrados se registró el máximo nivel de siembra de la provincia: 11.000 Has. para la campaña 90/91, superficie que no fue alcanzada en otras campañas agrícolas. A partir de ese momento el cultivo desciende en general y en Chapaleufú particularmente, donde la superficie ocupada por este cultivo ha disminuido más del 50%, siendo reemplazado por el cultivo de girasol que ha tenido un aumento de 4.900 has.

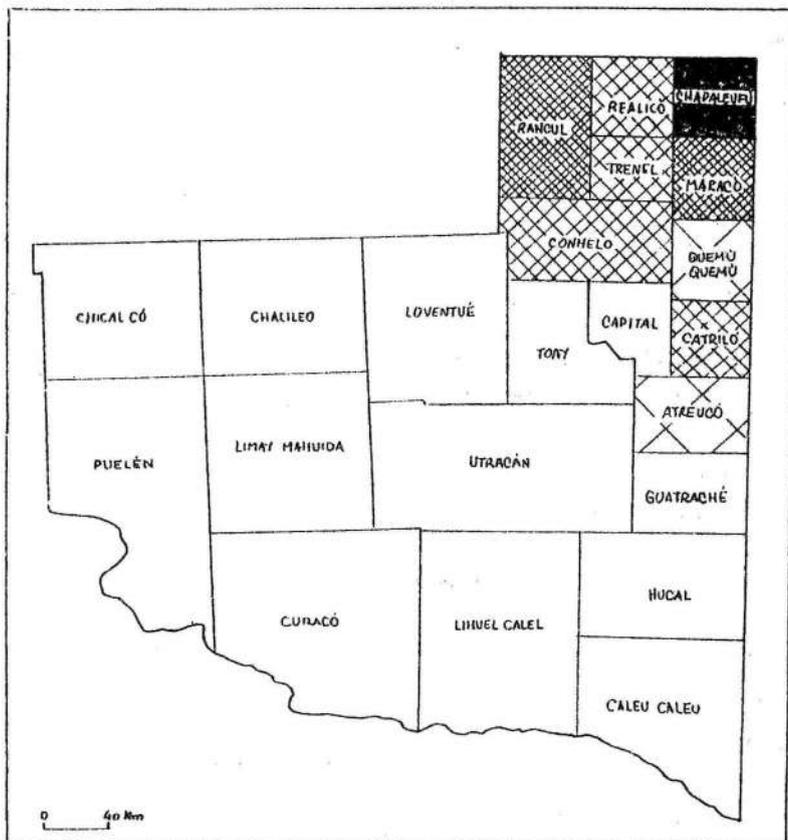
Cuadro N° 3 : Evolución del cultivo de soja en la Provincia de La Pampa.
- en has. sembradas, por departamentos-

Campañas agrícolas/ Departamentos	86/87	87/88	88/89	89/90	90/91	91/92	92/93	93/94	94/95
Atreucó	150	150	800	1.000	0	0	600	600	860
Capital	0	100	800	1.000	0	0	0	0	90
Catriló	0	100	1.000	2.000	0	0	2.000	2.000	1.150
Conhelo	500	4.000	7.000	6.000	3.000	2.000	1.500	1.700	1.400
Chapaleufú	1.500	4.500	7.000	8.000	11.000	8.000	6.100	7.000	5.800
Maracó	2.000	3.000	6.000	7.000	4.000	3.000	2.500	2.700	2.400
Quemú-Quemú	350	1.000	2.000	3.000	2.200	1.500	500	600	1.000
Rancul	0	2.500	5.500	5.000	5.500	3.000	2.500	2.600	1.900
Realicó	1.200	1.500	2.500	4.000	2.300	2.000	1.300	1.500	2.000
Toay	0	50	100	200	0	0	0	0	0
Trenel	800	1.200	3.600	4.000	2.000	1.500	1.100	1.100	900
Totales	6.500	18.100	36.300	41.200	30.000	21.000	18.100	19.800	17.500

Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la Dirección General de Estadísticas y Censos. Provincia de La Pampa. 1.996.

MAPA N° 1

DISTRIBUCIÓN DEPARTAMENTAL DEL CULTIVO DE SOJA - Campaña 94/95 -



Referencias :



Elaboración propia. Fuente : Información suministrada por la Dirección de Estadísticas y Censos. Gob. de La Pampa. 1996.

La ubicación espacial del cultivo de soja muestra una marcada concentración en los departamentos del noreste provincial, tal como se puede apreciar en el Mapa N° 1.

2.2. Producción de girasol.

2.2.1. Evolución del cultivo de girasol en el espacio nacional.

Teniendo en cuenta que el girasol constituye un insumo que genera aceite comestible de calidad, se comprende el interés de los países por aumentar su producción. Su importancia conllevó a la necesidad de lograr mayores rendimientos y una mejor calidad, en busca de una producción competitiva en el mercado mundial. Importancia que se expresa no solo por el uso para el consumo humano sino también para la alimentación animal.

En cuanto a evolución de la producción, la provincia que tuvo mayor aumento en la década del '70 fue La Pampa. En la década del '80 Buenos Aires incrementó considerablemente la producción, seguida de La Pampa, y en lo que va de la década del '90 nuestra provincia presenta un aumento de producción significativamente superior al resto de las provincias productoras.

La década del '70 marcó un hito en la evolución del cultivo de girasol en Argentina. A partir de 1975 comenzó a operarse un cambio revolucionario con el desarrollo de las semillas híbridas, cuyas ventajas se manifiestan en la gran uniformidad del cultivo, los elevados rendimientos y los altos contenidos de aceite. Diez años más tarde (1985) la producción era tres veces superior.

La expansión de la producción estuvo acompañada por el desarrollo paralelo de la industria aceitera y de subproductos a nivel nacional, constituyendo uno de los rubros agroindustriales de mayor integración.

Tal como puede deducirse del Cuadro N° 4, nuestra provincia tiene una participación relativamente importante en el contexto nacional, ocupando el segundo lugar después de la provincia de Buenos Aires. Es así que, de la superficie sembrada total le corresponde un 16% y aporta el 15% de la producción nacional, siendo los rendimientos de la Pcia. de La Pampa, para la campaña 93/94, los más elevados del país.

Cuadro N° 4 : Indicadores del cultivo de girasol en Argentina.
-campaña 1.993/1.994-

Provincias	has. sembradas	Producción (tn.)	Rendimien. /ha. (tn./has.)
Buenos Aires	1.109.800	2.004.000	1.806
Chaco	35.200	49.800	1.415
Córdoba	297.100	543.100	1.828
Entre Ríos	47.000	53.700	1.143
La Pampa	353.000	665.500	1.885
Santa Fe	143.700	249.700	1.738
Resto País	16.500	22.300	1.352
Totales	2.002.300	3.588.100	1,792

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Bolsa de Cereales, Anuario Estadístico. 1.994/1.995.

2.2.2. Evolución del cultivo en el espacio provincial.

Nuestra provincia hace varias décadas que produce girasol, pero lo ha venido haciendo en volúmenes poco significativos dentro del contexto nacional, a excepción de las últimas campañas. Dado que las posibilidades agronómicas son convenientes, el cultivo se ha venido desarrollando en forma sostenida desde mediados de la década del '70. En la década del '80 su siembra se intensifica lo que se traduce en un aumento considerable del área sembrada. En la campaña agrícola 94/95 se alcanzan las 475.000 Has. cultivadas. La mayor producción registrada corresponde a la misma campaña aunque los rendimientos fueron menores a los obtenidos en las cosechas anteriores. Esta evolución puede observarse en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 5 : Indicadores del cultivo de girasol en la provincia de La Pampa.

Campañas agrícolas	has. sembradas	has. cosechadas	Producción (tn.)	% has. cosechadas/ sembradas	Rendimiento./ha. (tn/has.)
79/80	116.000	102.000	76.000	87,93%	0,655
80/81	69.000	59.000	57.000	85,51%	0,826
81/82	116.000	105.000	103.000	90,52%	0,888
82/83	152.000	140.000	160.000	92,11%	1,053
83/84	152.000	138.000	140.000	90,79%	0,921
84/85	186.000	181.000	245.000	97,31%	1,317
85/86	330.000	310.000	400.000	93,94%	1,212
86/87	218.000	199.000	290.000	91,28%	1,330
87/88	220.000	180.000	260.000	81,82%	1,182
88/89	289.000	155.000	366.000	53,63%	1,266
89/90	327.200	298.500	424.600	91,23%	1,298
90/91	250.500	247.400	414.800	98,76%	1,656
91/92	313.300	295.000	446.200	94,16%	1,424
92/93	212.510	196.550	327.630	92,49%	1,542
93/94	350.040	336.180	541.380	96,04%	1,547
94/95	475.010	445.930	560.950	93,88%	1,181

Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la Dirección General de Estadísticas y Censos. Provincia de La Pampa. 1.996.

La evolución del área sembrada por Departamentos se puede analizar en el Cuadro N° 6, donde es posible deducir que la mayor superficie sembrada con girasol, para la campaña 94/95 corresponde a los departamentos de Chapaleufú y Maracó, le siguen en importancia Realicó, Quemú-Quemú, Conhelo, Catriló.

El cultivo de girasol tiene un área espacial similar al de soja, es decir que presenta una concentración marcada en los departamentos del noreste, pero, a diferencia de la soja, se extiende, más hacia el centro de la provincia, tal como puede observarse en el Mapa N°2.

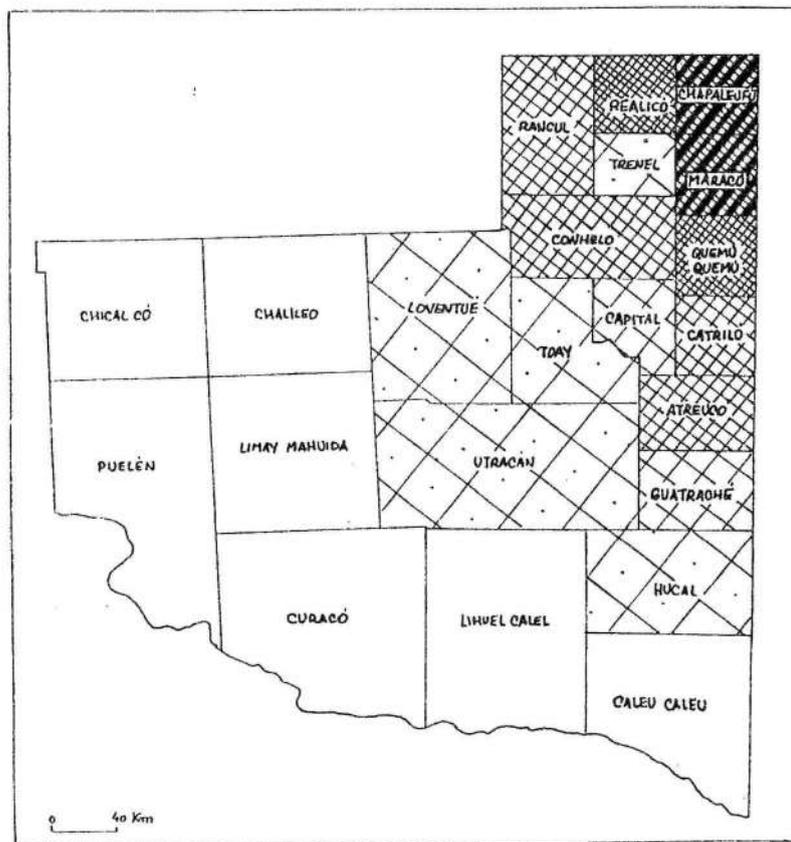
Cuadro N° 6 : Evolución del cultivo de girasol en la Provincia de La Pampa.
- en has. sembradas, por departamentos-

Campa- ñas agrícolas/ Dpto.	74/75	76/77	78/79	80/81	82/83	84/85	86/87	88/89	90/91	92/93	94/95
Atreucó	400	1.500	7.500	7.300	15.500	15.000	13.000	32.000	34.000	35.700	32.000
Capital	50	600	1.100	1.525	5.200	6.000	12.000	10.500	11.500	22.800	29.800
Catrilo	100	250	4.000	6.200	15.000	18.000	15.000	30.500	30.000	33.100	40.80
Conhelo	4.000	19.000	18.000	8.600	16.900	20.000	24.500	34.500	24.000	24.900	36.500
Chapal.	1.500	3.000	5.500	11.600	21.500	24.000	24.200	36.600	28.000	30.800	98.600
Guatraché	600	5.500	6.000	2.300	4.500	6.500	8.100	9.500	14.000	16.200	18.700
Huacal	0	500	200	50	0	1.800	2.000	500	1.500	1.600	2.000
Loventué	100	100	0	50	200	500	1.100	500	500	600	800
Maracó	1.000	2.000	5.000	8.000	15.500	22.000	19.000	30.500	26.000	22.100	76.200
Q. Quernú	700	1.700	4.000	5.500	18.000	25.000	20.900	26.500	17.000	18.800	58.70
Rancul	2.700	5.200	10.000	10.000	18.300	20.000	21.000	31.500	23.000	24.800	30.500
Realicó	1.500	3.000	5.000	4.600	12.500	16.000	19.500	23.000	16.500	19.000	55.200
Toay	0	0	200	450	500	700	3.500	3.900	7.000	8.000	11.500
Trenel	2.000	4.100	5.500	2.950	8.000	1.000	15.400	16.000	10.500	12.000	14.100
Utracán	0	100	300	150	200	300	3.500	3.000	7.000	7.600	9.600
Tota- les	14650	46550	72300	69275	151800	176800	202700	289000	250500	278000	515000

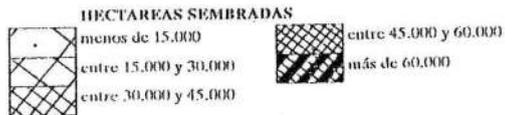
Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la Dirección General de Estadísticas y Censos. Provincia de La Pampa. 1.996.

MAPA N° 2

DISTRIBUCIÓN DEPARTAMENTAL DEL CULTIVO DE GIRASOL
 - Campaña 94/95 -



Referencias :



Elaboración propia. Fuente : Información suministrada por la Dirección de Estadísticas y Censos. Gob. de La Pampa. 1996.

2.3. Destino de la Producción.

La producción agropecuaria de la provincia de La Pampa es típicamente exportable, no escapan a esta característica las oleaginosas, de ahí que sea decisiva la influencia del mercado externo sobre el volumen de producción y la estructura de la oferta.

Los bienes agrícolas producidos pertenecen a los tres grandes grupos: granos, forrajeras y complejo oleaginoso. La mayor participación en la producción nacional corresponde a granos y oleaginosas.

Si bien la producción de oleaginosas en la provincia ha manifestado un crecimiento importante, el volumen en el contexto nacional es poco significativo para la soja (0,24%); pero en el caso del girasol es importante, ya que su participación en la producción total es del 15%.

Este subsector productivo tiene un comportamiento diferente en cuanto a su comercialización, ya que la producción no se destina a puertos como ocurre mayoritariamente con el trigo. Es así que sólo se derivan a embarque directo en puertos un porcentaje ínfimo de la producción, de acuerdo a información suministrada por el Centro de Acopiadores de Cereales de General Pico (LP).

La mayor parte de la producción se orienta a distintas plantas industrializadoras: OLEAGINOSAS MORENO, que tiene una planta de almacenaje de 120.000 Tn. en Gral. Pico y otras en la provincia de Buenos Aires (Gral. Villegas, B. Blanca); GENERAL DEHESA, en la provincia de Córdoba; y otras como VICENTIN, SANTA CLARA (ex Molinos Río de La Plata) y CARGILL.

En el ámbito local existe una planta industrializadora en la localidad de Catrilo. Se trata de una empresa que surge por iniciativa de empresarios locales y recibe, a través de políticas crediticias, el apoyo

necesario para incentivar este proceso productivo, encuadrado en políticas de Promoción Industrial implementadas en el espacio provincial.

La Planta GENTE DE LA PAMPA industrializa anualmente, unas 600.000 Tn. anuales de girasol. El origen de la semilla es en un 70% del ámbito provincial y el resto de la materia prima se recibe desde la zona productora del oeste de la provincia de Buenos Aires.

La producción se destina mayoritariamente al mercado interno, con un volumen reducido de exportación, que se viene dando desde hace dos años, a países como Chile y China. Además del procesamiento de la semilla de girasol, cuya composición aproximada es 40% de aceite, 30% cáscara y 30% pellet de girasol, lo que da lugar a la producción de aceite y subproductos para consumo humano y animal, también se realiza un procesamiento primario de la soja: el desactivado del poroto de soja.

Las perspectivas para el complejo oleaginoso en el orden nacional y, en especial, en el contexto del MERCOSUR, se presentan favorables, debido al incremento considerable de la demanda. Hay factores político-económicos de orden latinoamericano y mundial, que determinan un conjunto de variables que actúan sobre el espacio local, variables que requieren un análisis detenido a la hora de tomar decisiones respecto al cultivo de oleaginosas y la inversión necesaria para su producción e industrialización.

Conclusiones.

La estructura socio-económica del agro pampeano se encuentra en un proceso de cambio. Varias son las situaciones que se pueden cons-

tatar: diversificación de la producción, búsqueda de cultivos alternativos de mayor rentabilidad, intento por incorporar innovaciones tecnológicas, cambios en la tenencia de la tierra, surgimiento de nuevas actividades empresariales ligadas al agro, etc.. Esta diversidad de situaciones se relacionan con la actual situación del contexto mundial e implican un acomodamiento al nuevo sistema económico.

El contexto actual del comercio internacional, la globalización de las economías y la reducción de subsidios prevista por la OMC (Organización Multilateral de Comercio) determinarán una mayor competencia entre unidades espaciales productoras, poniéndole cada vez mayor énfasis a la calidad de los productos. Los productos de mayor calidad, tanto primarios como agroindustriales, tendrán mayor aceptación y más valor en los mercados mundiales.

Las estadísticas indican que la tasa de crecimiento de la población mundial (1.8% anual) está acompañada por un aumento de la demanda de alimentos y al mismo tiempo, un cambio en las exigencias alimentarias de la población. Día a día se acentúa la preferencia por los aceites vegetales como componentes de las dietas de alimentación humana, los que actualmente tienen más aceptación que las grasas de origen animal. También se manifiesta un incremento en el consumo de harinas proteicas, derivadas de la soja.

De hecho, es posible comprobar que la demanda ha aumentado. En China por ejemplo, se incrementó el consumo de aceites y harinas derivadas de las oleaginosas, pero no hay que dejar de considerar un factor relevante en este análisis: la imposibilidad que tienen los habitantes de espacios de menor desarrollo, para acceder a estos productos debido al valor comparativamente más elevado. De mantenerse las actuales condiciones del mercado mundial , el complejo oleaginoso

tiene posibilidades de insertarse en un mercado que ofrece condiciones ventajosas para la colocación de los productos y subproductos. Especialmente se estima conveniente la integración del MERCOSUR que permite unificar áreas productivas y ofrecer al mercado un volumen de producción importante que redundará en el logro de valores significativos para la producción.

Hay una estrecha relación entre la producción agrícola pampeana y el espacio económico mundial. Por lo tanto la producción de oleaginosas es susceptible a los estímulos de políticas económicas no sólo de orden local, y su respuesta queda demostrada con el incremento de la producción. Paralelamente se manifiesta la necesidad de incorporar tecnología y completar el desarrollo integrado.

Luego de analizar la situación de las oleaginosas en el espacio provincial, es posible afirmar que su importancia ha crecido en las últimas décadas, especialmente el girasol. En un primer momento, las mejoras tecnológicas se aplicaron para lograr mayores rendimientos por unidad de superficie como asimismo, para ampliar el área cultivada. En la etapa actual, es necesario continuar incorporando tecnología en equidad con el medio ambiente, y desarrollar acciones sobre la estructura de almacenaje, distribución y comercialización, tendientes a mejorar la situación de esta etapa productiva.

Teniendo en cuenta la importancia que tienen la calidad de los productos y su valor, el rol de las agroindustrias es relevante por dos razones: porque incorporan un valor agregado sobre el producto agrícola local, y porque actúan como un factor dinamizador de la estructura socio-económica del área donde se localizan.

La reconversión productiva de la que se habla permanentemente, es un proceso lento, pero comienza a dar resultados positivos para los

empresarios rurales, en la medida que logren incorporar técnicas de cultivo y tipos varietales de mayor rendimiento y adaptados a la demanda, así como el apoyo económico para superar la actual crisis del agro y, de esta manera, modernizar los establecimientos productivos. Las posibilidades de crecimiento del subsector oleaginoso provincial, depende de la generación de mayores exportaciones en el orden nacional y las perspectivas favorables de insertar la producción, a través del MERCOSUR, en el nuevo sistema de comercio internacional.

Bibliografía.

- CENTRO EDITOR DE AMERICA LATINA, Atlas Total de la República Argentina. Bs.As. 1982.
- CEPAL: Tendencias y fluctuaciones del Sector Agropecuario pampeano. Doc. de Trabajo N° 29. Buenos Aires, 1988.
- BARSKY, O. (COMP.): El desarrollo agropecuario pampeano. I-NDEC-INTA- IICA, Bs.As., 1991.
- BARSKY, O. y otros: La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales. FCE-IICA-CISE, Bs. As., 1988.
- NACIONES UNIDAS: Estudio Económico Mundial, 1993.
- MANZANAL, M. y ROFMAN, A.: Las economías regionales en la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo. Centro Editor de Am. Latina, Bs. As., 1989.
- MINSBURG, N. Y VALLE, H.(compiladores): El impacto de la globalización. La encrucijada económica del S XXI, edit. Letra Buena, Bs. As., 1995.
- SANCHEZ, J.E.: Espacio, economía y sociedad, Siglo XXI, Madrid,

1991.

- TEUBAL, M.: Globalización y expansión agroindustrial, Corregidor, Bs.As., 1995.

PUBLICACIONES ESPECIALIZADAS: Integración Latinoamericana, Comercio Exterior, Contribuciones, Realidad Económica, Desarrollo Económico.

DOCUMENTOS Y PUBLICACIONES OFICIALES:

- AGROPAMPEANO, revista del Ministerio de Asuntos Agrarios, Prov. de La Pampa, diversos números.

- REPAGRO (Registro Provincial de Productores Agropecuarios) Ministerio de Asuntos Agrarios, prov. de La Pampa. Ediciones 9-1-92-93 y 94.

- LA PAMPA. Hacia un proyecto de crecimiento, Subsecretaría de Planeamiento Gobierno de la prov. de La Pampa, 1994.

- ESTADÍSTICAS DE PRODUCCION DE OLEAGINOSAS. Dirección de Estadísticas y Censos, Gobierno de la prov. de La Pampa, febrero de 1996.